

# Crítica para los pibes

AÑO II

BUENOS AIRES, Miércoles 15 de Diciembre de 1926

Núm. 66

## MARAVILLAS DEL CIELO

### ::: EL PLANETA SATURNO :::

**L** Os puntos luminosos que constituyen la inmensidad del firmamento en las noches serenas, son otros tantos mundos mucho mayores que la Tierra.

El Sol quien os alumina no es más que el foco central de uno entre tantos sistemas o agrupaciones de cuerpos celestes que pueblan el espacio insondable. Además de la Tierra, otros varios planetas giran en torno del Sol, con sus satélites o lunas, como mariposas atraídas por el fulgor de una llama. Saturno es el nombre del planeta que ocupa en nuestro sistema el sexto lugar, cuando a la distancia que lo separa del Sol y su maravillosa rareza consiste en estar cohibido por un manto silencioso y palpitante y móvil, cuya contemplación,

lar de nuestro sistema planetario.

Valiéndose de los primeros telescopios que han existido en el mundo Galileo pudo contemplar, también por primera vez, lleno de asombro, el aspecto real de Saturno. Como sus aparatos eran todavía imperfectos, Galileo sólo acertó a ver vagamente ciertas porciones del anillo que enlaza a Saturno, en forma de protuberancias que rebasaban por ambos lados, a derecha e izquierda, el contorno esférico del planeta, destacando sobre el fondo del cielo. De ahí que Galileo no supo darsle verdadera cuenta de lo que estaba observando; y en vez de un anillo envolvente creyó que se trataba de dos pequeños satélites, puestos uno a cada lado y así rodeando a Saturno. "He observado — escribió Galileo — que el más importante de los planetas está rodeado por un anillo, que en su parte superior y inferior se prolonga en forma de dos machuchos acompañados y sostenidos por un anillo. Dos años más tarde, en 1612, habiendo cambiado la posición de Saturno y hallándose entonces su anillo perpendicular a la Tierra, a no es triple, como había creído Galileo le fué ya imposible divisarlo con sus escasos medios. Se encontró con que los dos "machuchos" o satélites eran en realidad dos "anillos" o esferas al mismo anillo, que rodea al planeta y aparece como divi-

sólo quedaba el "anillo", el disco en varias fajas concéntricas. Como en el mito clásica, a Galileo le pareció que Saturno había devorado a sus verdaderos satélites. Ningún otro planeta cuenta un número tan alto de satélites como Saturno. El mayor, llamado

graciosa luna que sólo mide 50 kilómetros de diámetro. El espacio ocupado por Saturno y su cortejo de diez satélites es, treinta veces mayor que el que abarca la Tierra y la Luna.

Pero la singularidad más característica de Saturno lo constituyen como ya hemos dicho, sus anillos concéntricos. ¿De qué están formados? Una noche, observando a Saturno, cierto joven astrónomo neerlandés, Hamado Bond advirtió que uno de los anillos era transparente hasta el punto de que, a través de su masa, resultaba posible divisar el planeta. De este hecho dedujo la posibilidad de que el anillo circundante estuviese constituido por "polvo cósmico", es decir, por millones de pequeños satélites que no habían llegado a ser absorbidos por la esfera planetaria y daban vertiginosas vueltas en torno de ella.

Ahora bien: si tal es la composición de los anillos de Saturno, puede llevar un día en que sus elementos se desintegren.

Semejante temor no pareció quinársele cuando, en 1851, el sabio Struve afirmó como resultado de sus cálculos y medidas que en el transcurso de tres siglos los anillos de Saturno habrían desaparecido. Desde entonces, ¿qué astrónomo no habrá sollozado durante solitarias y silenciosas observaciones nocturnas, sorprendido el momento de la espantosa ruptura y la explosión del fantástico anillo?

El día que se realice esta hipótesis, descomparada la extensión del "polvo cósmico" a causa de la misma velocidad con que rueda, se producirá un cataclismo y la faja maravillosa que rodea a Saturno, con toda la gravitación de sus satélites, se romperá en billones de pedruzcos, para ir a fundirse unos en la masa absorbente del planeta y separarse otros en miríadas de "salpicaduras", lanzadas a chorros por la inmensidad del espacio.



mediante los aparatos telescópicos, constituyó uno de los más sublimes espectáculos que el hombre puede gozar en la vida.

Para dar una idea de la grandiosidad de esta faja que rodea a Saturno, bastará decir que su borde interior dista unos 30.000 kilómetros de la superficie esférica del planeta; que su anchura es de unos 180. Si este anillo sin par estuviese dotado de solidez suficiente, formaría una pista o carretera por la que podrían resbalar, todas a un tiempo y unas al lado de otras, cinco esféricas tan grandes como nuestra Tierra.

Durante la antigüedad no se tuvo ni el más leve conocimiento de la fantástica configuración de Saturno. Hasta el año 1610, en que Galileo, sabio italiano comenzó a encontrar el misterio, centenas de generaciones y millones de hombres ignoraron por completo el fenómeno más singu-

lar, tan desconocido por el holandés Huyghens en 1655, y sus dimensiones sólo son comparables a las de la Luna. Durante los siglos XVIII y XIX no descubrieron otros siete satélites del extraordinario planeta. Recientemente, con auxilio de la fotografía telescópica, han aumentado en dos más. El último, Tomás, descubierta por el neerlandés Píckerin en 1904, es a manera de una pequeña

luna, tan descubierta por el holandés Huyghens en 1655, y sus dimensiones sólo son comparables a las de la Luna. Durante los siglos XVIII y XIX no descubrieron otros siete satélites del extraordinario planeta. Recientemente, con auxilio de la fotografía telescópica, han aumentado en dos más. El último, Tomás, descubierta por el neerlandés Píckerin en 1904, es a manera de una pequeña



**T** ENIA un labrador una higuera plantada, viña y fue a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al trabajador de la viña: —Tres años lleva ya buscando fruto en esta higuera y no lo halló; arráncala. Para que no de seguir inutilizando y dañando el terreno. Pero el trabajador de la viña, compasivo, le respondió: —El señor espera y déjala vivir un año más; durante el cavaré yo su suelo en torno de ella, y la abonaré con estiércol; si entonces diese fruto, —si no lo diere, ya podrás arrancarla.

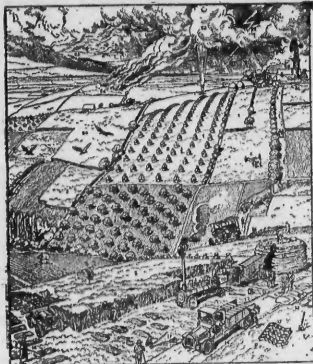
PARABOLA  
de la  
HIGUERA  
INFRACTUOSA

88



# EL CULTIVO DE CEREALES

# EL MEDICO AUTOMATICO



AN de ésto años lleva la tierra ascando de sus entrañas el alimento para su tentar la vida del hombre. Los algos transcurren, las generaciones pasan, todas ellas han buscado en las entrañas de la tierra su alimento, y la madre tierra, siempre fecunda, ha hecho brotar de su seno una cantidad de productos mil veces superior a su propio peso.

De la tierra procede de modo directo o indirecto, próxima o remotamente, todo lo necesario para conservar la vida del hombre; su suelo es el primer manantial de las riquezas del mundo; y el núcleo de armonía de sus entrañas el sustento del hombre, la primera de las precesiones en el orden de la necesidad, de la antigüedad y de la nobleza.

Mirón al labrador sus ma-

nos colmados, por el roce de los maquinarios agrícolas, y su sudor, reboto nolemente pagado por a prevaricación primera del hombre, y su piel curada por las inclemencias del clima; y su alima rubia probada con mil contratiempos y con el continuo presupuesto de una pérdida probable de la cosecha. Con el resabio de a ma y cuerpo formado los labradores la clase fundamental de la sociedad.

Los modernos adelantos de la mecánica han robado, es verdad, a esta profesión, algo del carácter patriarcal de su labor; pero, para compensar, han multiplicado su rendimiento y aumentado sus riquezas y policias. A las yuntas de bueyes que arrastraban con lentitud el primitivo arado, han sucedido los tractores mecánicos accionados los modernos arados de múltiples vertederos; al arado antiguo del sembrador que apareja, púgilo, al viento su

millas, suplen las modernas máquinas sembradoras, que depositan el grano en surcos regulares con mayor rapidez, uniformidad y economía; tras las cuadrillas de espadadores que se animaban al tráfago colando bajo los rayos del sol, ha venido el rodar de las segadoras mecánicas, que con maravillosa rapidez van recolectando el trigo y alfondo a su gavilla; las pintorescas escenas de la trilla han desaparecido ante el tráfago de las máquinas que separan el grano, lo limpian y cierran, y elevan automáticamente la paja alito en haces.

Para moler el trigo y convertirlo en harina, ya no es necesario el enorme moinador del hombre o de los animales, como en las primitivas labores. El hombre aprovechó primero la fuerza del viento, a su impulso arrastraban las asnas de los molinos molinos accionados por la potencia motriz de los molinos de agua, y más tarde la de los gases del mar en el constante ahir y labor de las mareas.

Para ahuyentar o disminuir los peligros que la amena, también ha prestado a ciencia reciosos a la agricultura.

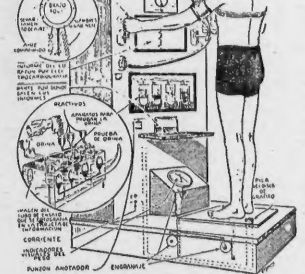
Contra las heladas mortíferas, recomendando la cremación en grandes fogatas de determinadas sustancias que con la gran cantidad de humo que desprenden, forman sobre los campos una cortina de gases protectores, que los abriga como el coque de un lavadero. Contra la sequía y algunos casos de incendios están los chorro de depósitos de agua en las montañas y dominador. Contra las inundaciones recomiendan los terrenos inclinados o rodados, y los canales de fácil desahío. Contra el azote de piedra de las ruinas cargadas de granito, las descargas de los canchales graníticos.

En las entrañas de la tierra se esconden los tesoros: cada hectárea de tierra, tiene el apoyo para dar con él: basta traher, con toda, con constancia con amor y se encuentra la dicha del honesto pensar sin envidia al ambicioso, de la doctra molando y del vivir tranquilo.

La máquina humana requiere cuidados profundos, para evitar cualquier desgaste. Para ello, es necesario observarlo a menudo, y con este fin es que en los Estados Unidos comienza a difundirse el uso del "médico automático".

**E**n China se ha, pero a una nueva posesión, ya a los doctores incesantemente, le ordena invadir al conservar su, o examinar, rebota la intella de nos a los clientes orna en el depósito, etc. etc. La y no se los para, rebota de la derecha es un indicio de enfriamiento de la temperatura del cuerpo. El primer caso de enfriamiento, no solo a de una prueba actual de representación visual de su temperatura, temala de sus manos o del brazo, sino que la homón de a evitar que éstas, si se precisan, enciendan al organismo todo para que en él se desarrolle.

Antes de finalizar un servicio de vida ha compaña toman un minuto de la persona que se exhiba.



Como funciona el "médico automático", cuyo uso comienza a difundirse en los Estados Unidos.

Delante de éste existe un mecanismo de la presión sanguínea. Este aparato nos da la presión de sangre en dos formas: primero nos da la presión sistólica normal de 120 a 140, y después inclinada hacia la izquierda el indicador del electrocardiograma, nos da la presión diastólica, normal de 85 a 90. El gráfico que se ve enfrente del paciente es una tarjeta conectada al electrocardiograma, que también informa en la tarjeta analítica. El punto del paciente también se recoge por la máquina, así como en una tarjeta que registra otro aparato instalado en la parte posterior de la máquina.

La rutina del paciente se deposita en un recipiente que va al lado del aparato y se distribuye en tarjetas previamente con solución de tornasol, ácido nítrico y solución de Fehling, y el último tubo se destina al examen microscópico para determinar cualquier clase de sedimentaciones urinarias. Un hidrómetro registra la gravedad específica de la orina, antes de echar ésta en los tubos referidos. El primer indicador muestra si la orina es ácida o alcalina; el segundo, la presencia en ella de albumina; el tercero, la existencia de azúcar, y el cuarto, si tiene arena.

Después de este uso de la máquina, dice su autor, no está contraindicado en condiciones de usar unos poderosos auxiliares de los que queda a la esfera aséptica médica.

# LOS MOMENTOS SOLEMNES



instante en que se procede a cortar el pastel de bodas en ocasión del enlace del almacenero, don José Pérez González



# Labores infantiles: UNA MUÑECA GROTESCA

**L**e día en día va aumentando la nota por los dibujos y las caricaturas que en estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto. En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.



En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

En estos días de las habilitaciones de las escuelas de niñas, se ven en los periódicos y en los libros de texto.

## A LA BANDA DE LOS CESAR

Ante el deterioro de una familia noble, César había pensado siempre al partido popular. Conoció que, para conseguir el poder, debía antes capturar el favor del pueblo, y que, después de esto, lo que inmediatamente procedía era convencer a Pompeyo de que, si no unían las dos, podrían tener en sus manos todo el mundo romano. Al día había un tercer, trazo, que a causa de sus riquezas, vendía su espada de rival de Pompeyo. En cuanto Pompeyo hubo respondido de la guerra con Mitridates, se arrojó César de tal manera que los tres concluyeron en un pacto de común acuerdo. Indisputablemente creyó Pompeyo que él era el rey del mundo romano. Visto como veía a César ayuno de toda pretensión de la guerra, y únicamente ceder como orador. Con todo, tal César quien decía muchas más del resto del pueblo.

Claramente vio César que había de hacer un día de su vida, hacia el día 1.º y Pompeyo, un día que hubiese de ser el día de Roma, y con este fin, se vio en la ciudad de gobernador a las Gallas, que viene a comprender, actualmente a Francia. Pero como hubiese muchas tristes guerras en las Gallas, necesitó de un ejército para suya marica, y al frente de este ejército marchó, muy bien, una vez uno de los mejores militares que había existido, y una vez admitida influencia sobre sus soldados. César escribió un libro sobre sus guerras en las Gallas, en el que puede ser una obra de este género. Desde las Gallas atravesó el Canal de la Mancha y pasó entre los antiguos britanos; mas como solo

había desado ver que era muy pobre, y no tenía intención de conquistar, recorrió a las Gallas, y volvió a Roma.

### Cómo creció la enemistad entre César y Pompeyo

Pompeyo, mientras tanto, permaneció en Roma, en donde como quedó convencido las amistades del partido del pueblo. Los amigos de las victorias de César en las Gallas asustaron a Pompeyo que permaneciendo en Roma, quería ir a Roma con su ejército, para poder tener en su poder a César. Pero cuando César suprimo: en tal caso, pensó Pompeyo, permanentemente en Roma, podría estar seguro de ser lo suficientemente fuerte para resistir a César. Pero cuando César, que había llegado a la hora de ir a Roma, a día perder el poder, se unió sus tropas y atravesó con ellas el Rubicón, que constituía las fronteras de aquella provincia. Y como ningún gobernador podía conducir ejército sin la aprobación provincial, la acción de César equivalía a declarar la guerra.

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Pompeyo, mientras tanto, permaneció en Roma, en donde como quedó convencido las amistades del partido del pueblo. Los amigos de las victorias de César en las Gallas asustaron a Pompeyo que permaneciendo en Roma, quería ir a Roma con su ejército, para poder tener en su poder a César. Pero cuando César suprimo: en tal caso, pensó Pompeyo, permanentemente en Roma, podría estar seguro de ser lo suficientemente fuerte para resistir a César. Pero cuando César, que había llegado a la hora de ir a Roma, a día perder el poder, se unió sus tropas y atravesó con ellas el Rubicón, que constituía las fronteras de aquella provincia. Y como ningún gobernador podía conducir ejército sin la aprobación provincial, la acción de César equivalía a declarar la guerra.

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Pompeyo, mientras tanto, permaneció en Roma, en donde como quedó convencido las amistades del partido del pueblo. Los amigos de las victorias de César en las Gallas asustaron a Pompeyo que permaneciendo en Roma, quería ir a Roma con su ejército, para poder tener en su poder a César. Pero cuando César suprimo: en tal caso, pensó Pompeyo, permanentemente en Roma, podría estar seguro de ser lo suficientemente fuerte para resistir a César. Pero cuando César, que había llegado a la hora de ir a Roma, a día perder el poder, se unió sus tropas y atravesó con ellas el Rubicón, que constituía las fronteras de aquella provincia. Y como ningún gobernador podía conducir ejército sin la aprobación provincial, la acción de César equivalía a declarar la guerra.

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

Aludidos a eso, cuando hicieron algo que no obedeció a Pompeyo, y que dejó a Pompeyo y decimos: "Hemos pasado a Roma".

— ¡Ahora recuerdo que anoche corté en igual





# AVENTURAS DEL GATO con BOTAS.

ZAPIRON

TIENE

HAMBRE



Muerto de hambre cierto día Zapiron que es un avorío



—Buzó un restaurant nada caro, me parece que en este guapo.



Entró en la fonda del oseo que goza de nombradía



Tomó ante una mesa asiendo y con aire de rentista



Llamó gritando al fanlatista que se presentó al momento



—¿Quies bien? — Se lo seguro — La tarifa es reducida?



Cuatro pesos la comida — ¿Y lo cenó? — Medio duro



—El caso no es de dudar dijo Zapiron Micifuz



—Encienda usted una luz v que me den de cenar.